

# MÁSKARA

AÑO 1 N° 2 SEPTIEMBRE 2020



# CONTENIDO

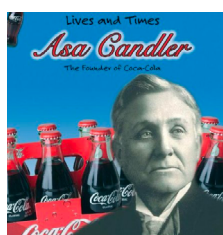
## 1 El escenario que conjuga la medicina y el arte

Página 3



## 2 El teatro anatómico: historia, arte y medicina

Página 4



## 3 Hoja de coca más nuez de cola:

la medicina de origen peruano que se convirtió en bebida gaseosa

Página 8



## 4 Bodega y pasión

Página 10



## 5 La revolución de la bicicleta

Página 12



## 6 La dulce magia del café ¿y cómo lo tomas tú?

Página 14



## 7 Breve historia de las máscaras médicas

Página 16



## 8 Siete años

Página 18



## 9 El apasionante y solitario oficio de escribir poesía

Página 20



## 10 Hoy perdí (poema)

Página 22

# DIRECTORIO

### Portada:

Máscara antigás de Garner, casco de acero Brodie (M1917) utilizado por el ejército Inglés y por el ejército de los EUA en la primera guerra mundial.

Foto: Jimena Agois

### Director General:

Rodrigo Castro de la Mata

### Editor:

Aland Bisso Andrade

### Revisores:

Max Yoza Yoshidaira,  
Alejandro Daly Turcke  
German Valenzuela Rodríguez

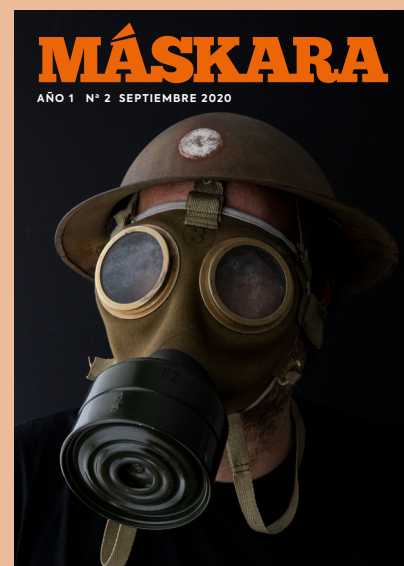
### Diseño y Diagramación

Carola Dongo Pérez

### Correo:

[revistamaskara@gmail.com](mailto:revistamaskara@gmail.com)

### Copyright



## Máskara, el escenario que conjuga la medicina y el arte



**Aland Bisso Andrade**  
(Médico Internista)

**E**n más de una oportunidad, en alguna charla de café, hemos puesto en mesa la interrogante del por qué hay tantos médicos que cultivan algún tipo de arte. Las respuestas son diversas; desde aquella que simplemente se basa en que “como la medicina es un arte...”, o “siendo la medicina una disciplina humanista, entonces...”. No voy a tratar de llegar a una conclusión en este espacio; simplemente afirmar como hecho concreto lo que percibimos: la realidad (y la historia) nos muestra que son incontables los médicos que practican como actividad paralela, incluso principal, algún tipo de arte. El dramaturgo ruso Andrés Chejov, quien compartió medicina y literatura, afirmaba: “la medicina es mi esposa legal y la literatura mi amante”. Oliver Sacks, neurólogo y escritor británico, fue el autor de “Despertares”, novela llevada al cine con éxito. Arthur Conan Doyle, creador de Sherlock Holmes, fue oftalmólogo, pero dedicó todo su tiempo a las obras de ficción. Franz Berwald, tal vez el compositor más destacado de Suecia, fue músico y médico traumatólogo. Archibald Joseph Cronin, novelista y médico británico, fue autor de “La ciudadela” y “Las llaves del reino”, novelas que tiempo des-

pués fueron adaptadas al cine con películas nominadas al premio Oscar. El célebre médico español Gregorio Marañón, además de científico e historiador, fue un prolífico escritor. Pilar Dughi, médico psiquiatra peruana, fue una destacada escritora considerada entre los mejores exponentes de la narrativa peruana del siglo XX. El ruso Alexander Borodin, uno de los más grandes músicos del siglo XIX, fue médico cirujano de un hospital militar. Michael Crichton, médico graduado en el Harvard Medical School, fue escritor, guionista cinematográfico y productor de cine y televisión. Fue autor de la novela “Jurassic Park”, llevada al cine por Steven Spielberg con rotundo éxito comercial. Bruno Abarca, médico español especialista en Salud Pública, es un connotado fotógrafo dedicado a actividades humanitarias. Y si de fútbol se trata: el argentino Carlos Salvador Bilardo, médico ginecólogo, y el crack brasileño Sampaio de Souza Viera de Oliveira (“Sócrates”). En fin, la lista es interminable. José de Letamendi y Manjarrés, médico catalán que además fuera docente, escritor, músico y pintor, nos dejó una frase que se explica sola: “El médico que sólo sabe medicina, ni medicina sabe”.

Los médicos pueden y deben dar más de sí. Tal vez seamos mejores médicos si la complementamos con el arte. Y también podemos

verlo de otra forma: podemos ser mejores artistas si lo complementamos con la práctica de una buena medicina.

MÁSKARA es un escenario creado para todo médico -o profesional de la salud, en general- que desee mostrar su talento. El primer número publicado en julio tuvo una enorme acogida. Nuestra mayor gratitud por ello. Una revista no nace con el primer número, nace en cada número que se publica. La bandeja de nuestro correo se vio de pronto llena de artículos enviados por colegas médicos, incluso del extranjero. Sus envíos se plasman ahora con esta segunda publicación para verla nacer de nuevo.



Pilar Dughi,  
psiquiatra y escritora  
peruana  
(1956 – 2006)

A.J. Cronin,  
médico y célebre  
escritor británico  
(1896 – 1981)

**“Máskara es un escenario creado para todo profesional de la salud que desee mostrar su talento”**



“La lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp” (Rembrandt en 1632)

# El teatro anatómico: historia, arte y medicina



*Isis Betancourt Torres  
(Médico Internista –  
La Habana, Cuba)*

**E**scuchar la palabra teatro nos sitúa súbitamente en el vocablo derivado del lat. *theātrum*, y éste del gr. *θέατρον* (mirar), que por definición es el edificio o sitio destinado a la representación de obras dramáticas o espectáculos públicos propios de la escena. Es también el lugar en que ocurren acontecimientos notables y dignos de atención. Es en esta segunda acepción donde el título de este trabajo encuentra un espacio perfecto.

La segunda palabra: anatómico; nos dirige de inmediato al organismo humano, aun cuando anatomía también se refiere a otros seres vivos. De hecho, las primeras referencias en pinturas rupestres de la prehistoria son de cardiotoromías en mamuts y traqueotomías en equinos.

En la Edad de Bronce, conocida hacia 4500 a.n.e en Tailandia, se referencia la figura de Charaka, el padre de la medicina interna en India, considerado como el padre de la medicina preventiva y creador del Charaka Samhita, el registro más antiguo de la medicina interna.

Este médico, y su sucesor Shusruta, realizaron exploraciones anatómicas en cadáveres humanos, alrededor del siglo III a.n.e Sin embargo, este período que pudiese haber derivado en grandes avances con respecto a este tema, llega a la Edad Antigua con varios escollos; tal como el aporte de los médicos egipcios, quienes, aun cuando excelentes embalsamadores, eran malos anatomistas. Esta época se concentra en la Escuela de Alejandría durante la dinastía Ptolemaica, específicamente en la figura de Erasítrato, médico griego clínico, precursor de la neurofisiología y la neurología. Seguido por



la figura de Claudio Galeno, quien había estudiado la obra de Hipócrates de Cos y terminaría sus estudios en el principal centro cultural del Mediterráneo, Alejandría, estudiando a Herófilo y Erasístrato y resumiría todo lo conocido acerca de esta ciencia en su compendio de medicina: “Air Parva”. No es despreciable el hecho de que Galeno fuese el médico de cónsules y emperadores, lo cual contribuyó en gran medi-

**“El hecho de que la mayoría de los estudios de Claudio Galeno se basaban en disecciones realizadas a cerdos y monos, llevó a conclusiones equivocadas sobre el cuerpo humano”**

da a su fama y distinción. Pero los conocimientos sobre anatomía, aprendidos de malos anatomistas y el hecho de que la mayoría de los estudios de Claudio Galeno se basaban en disecciones realizadas a cer-

dos y monos, llevó a conclusiones equivocadas sobre el cuerpo humano. Sus Postulados con sus errores fueron asumidos por la Iglesia, que los convirtió en ley y estuvieron irrefutables durante catorce siglos y esto definió una Edad Media (siglos V al XV) que constituyó un freno en la historia de la medicina.

Andreas Vesalio (1514-1564), considerado el padre de la anatomía moderna, quien basó sus estudios en la observación directa, rechazando los postulados de Galeno, fue la línea divisoria, con un antes y un después, en la historia



Retrato de Andreas Vesalio

## “Andreas Vesalio es considerado el padre de la anatomía moderna y fue la línea divisoria, con un antes y un después, en la historia de la anatomía”

de la anatomía. Los prevesalianos, comenzaron a cuestionar la anatomía galénica. Los médicos y cirujanos de Venecia practicaban anatomía cuando el Consejo mayor de la República autorizó -con el decreto de mayo de 1368- realizar anualmente la disección de algunos cadáveres proporcionados por los “Señores de Noche” (llamados así a quienes defendían la ciudad de incendios y delincuentes).

En 1480, el médico Alejandro Benedetti propuso la construcción de un teatro anatómico en Venecia, semejante a los ya existentes en Roma y Verona, pero no fue escuchado. A pesar de que célebres médicos, considerados cultivadores de la anatomía y cuyos nombres no resultan ajenos formaban parte de esta escuela, como: Pablo Sarpi, Santorio (diseñó el termómetro clínico e inventó la silla de pesarse y un artefacto para medir el pulso) y Gabriel Falopio (descubridor de los oviductos que llevan su

nombre y de estructuras diminutas del oído). Luego de muchos avatares y fuerte insistencia de hombres importantes de ciencia, el gran Andreas Vesalio fue llamado a Venecia en 1537 por la República y tampoco encontró un escenario adecuado para la enseñanza de la anatomía.

El 11 de febrero de 1671 quedaría como la fecha en la cual se inauguró el anfiteatro anatómico de San Giacomo dell’ Orio, en Venecia, al estilo de los de la época y en el cual se encontrarían estatuas de los ilustres Dioscórides, Hipócrates y Avicena. Este teatro anatómico, además de su belleza y todas las condiciones para enseñar y aprender, contaría con los más renombrados profesores europeos, como Juan Domingo Santorini, veneciano, disector, lector de anatomía de la Escuela Veneciana y compañero del gran Giambattista Morgagni (1682-1771), anatomista italiano fundador de la anatomía patológica. Aún hoy, a la mesa de disección de cadáveres se le denomina “mesa de Morgagni”.

En la noche del 8 de enero de 1800, un terrible incendio destruyó el teatro anatómico de San Giacomo; lugar que con el tiempo caería en otros usos, el último de ellos, una fonda que llevaría por nombre “A la vid”, en cuyo dintel se conservaría la placa que alguna vez nombrase a ese lugar como de ciencia y progreso.

El arte también nos llega a través del pincel, pues varias obras han tenido como referente a la necropsia, entre ellas: “La lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp”, pintado por Rembrandt en 1632. El primer retrato en grupo pintado por el autor a los 26 años de edad y realizado por encargo del gremio de cirujanos, del cual Tulp era un eminente representante. Esta obra se conserva en el Mauritshuis de La Haya. De otro lado, Thomas de Keyser realizó el retrato colectivo: “La lección de anatomía del doctor Sebastiaen Egbertsz”, que se encuentra en el Rijksmuseum de Ámsterdam y al cual algunos le notan una clara influencia de la pintura anterior.



Estas obras reúnen historia, arte y medicina, añadiéndole además información de la sociedad de aquel entonces, pues hoy el interés científico nos lleva a estudiar los cuerpos humanos sin cuestionar su procedencia, pero en épocas pasadas, aquellos “Señores de la noche” entregaban con una frecuencia bien establecida los cadáveres de criminales, para tal fin científico. La Lic. María Gabriela Sartori, en su artículo: “Rembrandt: la lección de anatomía”, refiere interesantes observaciones, como: un libro de anatomía, posiblemente “De Humani Corporis Fabrica” de Andreas Vesalio, el asistente que se encuentra a la derecha de Tulp se supone que tiene en sus manos la lista de los presentes en la disección, entre ellos: Jacob Blok, Hartman Hartmanszoon, Adraen Slabran, Jacob de Witt, Mathijs Kalkoen, Jacob Koolvelt y Frans Van Loenen. Todos alrededor del cadáver de un ajusticiado, Aril Kindt de 41 años, quien centra la composición y la temática del cuadro.

La observación analítica de la obra nos hace notar algo extraño en el brazo izquierdo del cadáver: la inserción del flexor digitorum superficialis que en el cuadro tiene como origen el epicóndilo lateral del húmero, difiere de las inserciones reales sobre el epicóndilo medial del húmero, la apófisis coronoides del cúbito y la diáfisis del radio. De Lint afirma que Rembrandt, un buen anatomista, intencionalmente tergiversó el origen de este músculo para darle un mayor equilibrio artístico a la pintura. Hove y col. (Dr. Nicolaes Tulp’s anatomy

lectura) alegan que el doctor Tulp, al ver la pintura, debió reconocer el error y aceptarlo por algún motivo. Situándonos en ese momento de la historia y con la relevancia del arte, la reflexión nos lleva a plantear que, mientras se insistía en darle crédito a la medicina en una nueva etapa que trataba de eliminar los viejos errores establecidos durante 14 siglos, no es posible plantear que ninguno de los autores principales: Rembrandt, Tulp o el Colegio de cirujanos, hubiesen admitido tamaño error. Esa imagen anatómica errada se podría comparar con la fotografía de Andreas Vesalio mostrando un brazo con la misma anatomía y considerar que, tal vez, en honor al padre de la anatomía moderna, se haya plasmado en la pintura una imagen a semejanza de la otra.

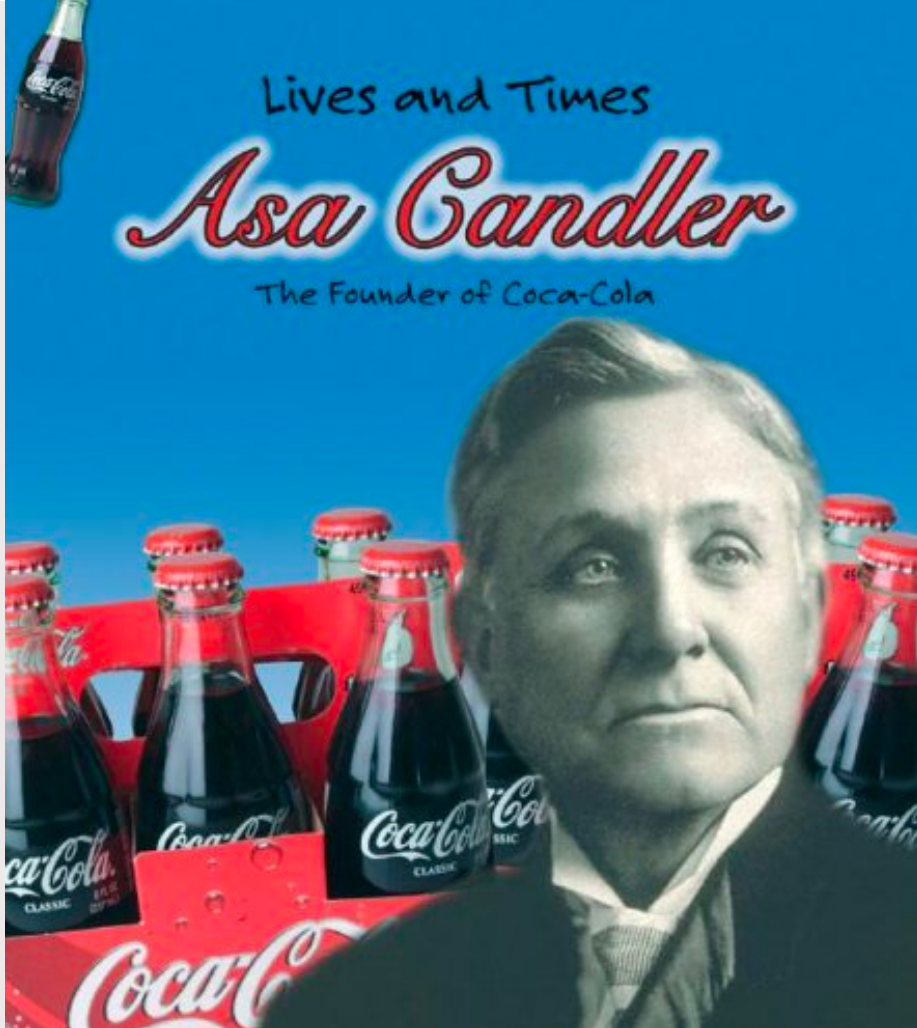
**HistArtMed**, grupo de investigación sobre historia, arte y medicina de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana ha observado durante más de quince años esta obra de arte y tiene como símbolos institucionales a “La lección de anatomía” de Rembrandt, la máscara de oro de Tutankamón (defensor de la historia) y al retrato del Dr. Gachet de Vincent van Gogh, (defensor del arte).

El término teatro anatómico refleja con exactitud, todo lo que como artistas de la medicina tuvieron que hacer estos médicos del pasado para enseñarle al mundo la verdad de la anatomía y que sirve para demostrarnos que la medicina es arte y ciencia al mismo tiempo

**“El término teatro anatómico refleja con exactitud, todo lo que tuvieron que hacer estos médicos del pasado para enseñarle al mundo la verdad de la anatomía y demostrarnos que la medicina es arte y ciencia al mismo tiempo”**

#### Referencias

1. Lull, Vicente, González Marcén, P. y Risch, R. (1991). Arqueología de Europa, 2250-1200 a.C: Una introducción a la Edad de Bronce, Madrid: Editorial Síntesis, S.A. ISBN 978-84-7738-128-0.
2. Romano, Ruggiero y Tenenti, Alberto. Los fundamentos del mundo moderno. Edad Media tardía, Renacimiento, Reforma, Madrid, Siglo XXI. Depósito legal M. 23.301-1970.
3. Rosler Roberto y Young Pablo, La Lección de Anatomía del Dr. Nicolaes Tulp, Revista Médica de Chile, volumen 139, N.4 Santiago, Abril 2011.



## Hoja de coca más nuez de cola: la medicina de origen peruano que se convirtió en bebida gaseosa



Máximo Ángeles  
López Aliaga  
(Médico Neurólogo)

### ¿Cuál es el origen de la bebida gaseosa más popular en el mundo, con ventas de hasta mil novecientos millones de botellas al día?

¿Por qué la palabra “coca” (kuka), de origen quechua, terminó siendo la segunda palabra más pronunciada en inglés después de “okey”?

Esta historia es fascinante y debemos retroceder más de cinco

mil años para entenderla. El uso de las hojas de coca, tanto en su aspecto ritual como de ligero estimulante y analgésico, se ha demostrado en el análisis del cabello de las momias milenarias andinas y como ofrenda en los entierros de todas las poblaciones originarias de América. Hasta antes del surgimiento del Imperio incaico (1400 d.n.e), el uso de la coca estaba al alcance de la población general. En tiempo de los incas la coca pasó a ser controlada por el gobierno central, pues se consideraba un producto exclusivo para las celebraciones de los ritos sacerdotales y para el consumo de los gobernantes y la nobleza inca.

La hoja de coca era considerada una planta mágica. Debido a sus propiedades estimulantes la hacían una planta excepcional y de

ahí se deriva su papel de ofrenda a la tierra, como agradecimiento a los frutos obtenidos de ella y como elemento central en los rituales para obtener la buena voluntad de la naturaleza, en los emprendimientos humanos como la siembra, la cosecha, la crianza de animales y la construcción. También se soplaban las hojas al viento o se dejaban caer al azar para leer la suerte y el destino, curar el mal de amores u ofrecerlas como tributo a los Apus para congraciarse con las fuerzas de la naturaleza. Los efectos conseguidos por la hoja de coca se consideraban sobrenaturales, algo similar al vino en Grecia o en Roma, que incluso tenían a Dionisio o a Baco como sus dioses tutelares, con rituales y celebraciones bien establecidas, que dieron origen a rituales de iniciación y al teatro. Los espa-



ñosos reconocieron la eficacia de la hoja de coca como estimulante. En el siglo XIX, muchos viajeros extranjeros hablaron de sus bondades, tales como: Sir Clements Markham y Alexander Von Humboldt, quienes la recomendaban para el mal de altura y para su uso en los clubes de alpinismo.

En las relaciones sociales de la cultura andina, la coca es un obsequio que significa amistad y generosidad. El acto de compartir la coca y consumirla conjuntamente con otros es un hecho muy importante que sella relaciones de confraternidad y confianza. Como medicina tradicional su efectividad fue plenamente comprobada y raramente era objeto de abuso y descontrol que pudiera causar daño a la salud cuando se chacchaba o se introducía en las ceremonias controladas por la comunidad. Pero ocurrió algo que cambió completamente su uso: en 1750 fueron llevados los primeros arbustos de coca de Sudamérica a Europa y en 1855, Friedrich Gaedcke logró aislar el alcaloide cocaína, que producía parte de sus efectos. Años después, en 1879, se usó para tratar la dependencia a la morfina y en 1884 se empezó a usar como anestésico en clínicas alemanas, siendo el mismo Sigmund Freud quien describiera sus usos en el artículo “sobre la coca”, donde afirmaba sus extraordinarios efectos en el incremento de



autocontrol, vigor y capacidad de trabajo. Desde entonces, la cocaína se convirtió en uno de los principales ingredientes de la mayoría de tónicos y elixires que se crearon para tratar diversas enfermedades.

En 1863, el químico ítalo-francés Angelo Mariani, inspirado en el elixir de coca Lorini, crea el vino Mariani (denominado vin Mariani), una bebida que contenía vino de Burdeos y coca, atribuyéndole gran cantidad de propiedades terapéuticas. La bebida gozó de gran popularidad entre artistas e intelectuales europeos de la época, siendo el Papa León XIII uno de sus más entusiastas consumidores, a los cuales se sumaron Julio Verne, Conan Doyle, Thomas Edison, los hermanos Lumiere y la Reyna Victoria. La mezcla de alcohol etílico y cocaína, producía un gran efecto estimulador, potenciado por el compuesto etilen-coca generado por el hígado. Mariani amasó una fortuna, creando en París el “Santuario de Mama Coca” coleccionando artefactos incas relacionados con su consumo. En los EE.UU. un boticario de Georgia, J.S. Pemberton, distribuía un tónico para el dolor de cabeza, la histeria y la melancolía, su fórmula consistía en hojas de coca, nueces de cola africanas y cocaína, todo ello en forma de jarabe carbónico azucarado. Este tónico estaba inspirado en el vin Mariani y de forma similar se dirigía a intelectuales y artistas. Asa Griggs Candler se interesó por la bebida que controlaba sus incurables dolores de cabeza y decidió comprar la patente, distribuyendo la bebida en numerosas fuentes de soda que se hacían a pedido y se preparaban frente al consumidor. Cand-

ler suprimió la dosis de alcohol con la llegada de la Ley Seca, añadiendo mayor cantidad de nuez de cola, aceites esenciales de agrios y agua gasificada. Con una potente propaganda logró un gran impacto y su bebida incrementó exponencialmente su consumo. En 1909 tuvo que sustituir la cocaína por la cafeína.

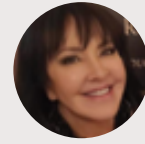
El vin Mariani se prohibió en 1914, al conocerse los efectos adictivos y perjudiciales de la cocaína y Sigmund Freud dejó de consumirla y recetarla en 1896. El contable de Candler, Frank Robinson, fue el creador del logotipo y de las letras de la marca “Coca-Cola”, uniendo para siempre a la hoja de coca de los andes peruanos con la nuez de cola africana, y convirtiendo así a “coca” (coke) en la segunda palabra más pronunciada en el idioma inglés, sólo superada por la palabra “okey”.

La compañía Coca-Cola sólo produce el concentrado que luego vende a varias empresas embotelladoras licenciadas, las mismas que la mezclan con agua filtrada y edulcorantes para vender y distribuir la bebida. Su estilizada botella fue presentada por primera vez en 1915.

En sus diferentes campañas de publicidad, veo en las frases: “la chispa de la vida”, “comparte Coca Cola”, “momentos felices” o “razones para creer”, algo de la mística original de nuestra original hoja de coca. Quizás, llegar hasta su origen sea la única forma de entender un proceso. Lo cierto es que para los habitantes de los andes peruanos, la hoja de coca sigue y seguirá siendo una inagotable fuente de inspiración y magia.



# Bodega y Pasión



**Myriam Narváez**  
(Médico Nutrióloga Clínica  
y Sommelier – Ecuador)

**M**i incursión en el mundo del vino fue realmente emotiva. Yo la calificaría como un caminar hipnótico, mágico y profundo por un mundo hasta entonces desconocido. Tal como anuncia la etiqueta de un vino argentino elaborado con Pinot Noir, mi cepa preferida: “Una experiencia que otorga una sensación de frescura y de perfecta de libertad, similar a la que aparece al montar un potrillo en la inmensidad de la cordillera”. Y eso es lo que representa la cultura del vino para mí: una maravillosa revelación de libertad y emoción que con inmenso placer compartiré ahora con ustedes.

El vino es una de las bebidas más naturales en la historia de la humanidad. Desde el momento en que se planta la vid nace la magia, la misma que continuará mientras la vemos crecer, cuando da sus frutos, los recolectamos y se inicia el proceso de su magnífica transformación. La fermentación convierte al jugo de uva en algo totalmente diferente. Se obtiene así una bebida con alcoholes, vitaminas, minerales, proteínas y otras sustancias con propiedades benéficas para la salud, pero que, además, con la mágica propiedad de elevar el espíritu y embriagar los sentidos; en suma, una bebida repleta de sensaciones y energía: el vino.

¿Y dónde sucede todo esto? El lugar donde nace y se realiza toda la producción del vino se denomina bodega.

Las bodegas son fábricas de arte. Las botellas de vino que ahí se elaboran encierran bellas historias de esperanza, historias de familias que expresan vivencias de superación durante años difíciles con climas helados, problemas en la venta y crisis económica.

Existen bodegas de bellas edificaciones donde la creatividad de los enólogos se desborda, rodeados de bellos paisajes que se conjugan con hermosos castillos y monasterios medievales. Bodegas con cavas subterráneas, diseños modernos y vanguardistas realizados por eximios arquitectos, tales como: Archea Associati en “Antinori dei Chianti”, Frank Ghery en “Marqués de Riscal”, o Richard Rogers en “Protos”. En una bodega se viven experiencias sensoriales únicas e irrepetibles, productos del arte y trabajo de apasionados enólogos y sommeliers.

Pero una bodega es algo más; lejos de ser una simple factoría donde se trabaje con precisión matemática, una bodega es la expresión más cabal de la sinergia, es un espacio donde se produce una mágica alquimia y la piedra filosofal, como fruto de la vida, se convierte en oro. En definitiva, es el lugar donde se produce el elixir de la vida. Y para descubrirlo les invito a recorrer conmigo el mundo en una copa de vino a través de las bodegas, sus estilos y la cata de sus vinos

¿Saben lo que es catar? Pese a mis años de experiencia, para mí catar aún es un enigma. Pablo Conselmo, gran maestro y enólogo argentino, dijo: “El vino es una excusa maravillosa para recuperar el inmenso placer de sentir”.



Dra. Myriam Narváez entrevistando al Director de Relaciones Públicas de la Bodega Marqués de Riscal (España) (Ver entrevista en: <https://youtu.be/WJyPstRRU-4> )

Y es lo que hacemos cuando nos piden catar un vino: despertamos la vista, el olfato, el gusto el tacto y hasta el oído, todos los sentidos. Catar un vino es un privilegio porque nos permite interpretar su lenguaje, descubrir su especial propiedad de generar sensaciones; nos permite gozar de su color, aromas, sabores y texturas, que, en suma, nos revelarán su origen, el suelo que lo abrigó, la cepa que le dio vida y el esfuerzo que pusieron sus creadores para que lo podamos disfrutar.

El vino puede estar presente en nuestro diario vivir. Puede acompañar un apasionante tema de plática, armonizar una buena comida, ser el elemento vital para el brindis de una celebración y constituir el puente de amistad y amor entre las personas. Todo esto representa el vino, con alma propia y sentimientos, por demás galante y de toque sublime.

Bebervino nos brinda la posibilidad de viajar sin movernos de nuestro lugar; es experimentar y entender otras culturas, aun así, nunca pierdan la oportunidad de visitar viñedos y bodegas, es una experiencia única, créanme es solo un viaje de

ida. No seremos los mismos después de visitar un lugar donde se produce esa magia.

El vino permite socializar en forma coherente y crear lazos de unión con las personas. El vino revive los recuerdos de su primer sorbo y logra que las despedidas sean un hasta pronto, un hasta luego. Y así como podemos disfrutarlo con una buena compañía, el vino también puede ser el mejor acompañante en un momento de soledad.

**Alguna vez preguntaron “¿Cuál es el mejor vino?”. “El que más te gusta y el que se comparte”, fue la respuesta. Porque el vino nos reúne ...y nos une. ¡Salud...!**



# La revolución de la bicicleta



**Diego Briceño**  
(Neonatólogo Intensivista)

**E**n Lima, una ciudad no tan grande comparada a otras urbes, puedes llegar a demorar una a dos horas en recorrer el camino desde tu casa al trabajo. Ni qué decir del mal humor con el que te movilizas ante la alta carga de vehículos y la falta de respeto a las normas básicas de tránsito de nuestro medio. Y esto es a lo que me enfrenté hace poco más de cinco años, cuando decidí hacer la prueba de recorrer en bicicleta los 7.8 Km que separan mi casa con mi centro de trabajo.

En una ciudad donde, cálculo, la mayoría de personas recorre entre 10 y 20 Km para ir a su trabajo, es ilógico pensar que no se tengan medios de transportes más rápidos y eficientes que las “combis”, autos particulares y los colectivos. ¿Acaso nos hemos olvidado que caminar es una función básica del ser humano? En esta época, la bicicleta se ha convertido en una excelente alternativa para mantener el distanciamiento social y a la vez mantener un estilo de vida más saludable.

La bicicleta surge como herramienta de trabajo y medio de transporte a principios del siglo XIX. Se dice que posterior a la

erupción del monte Tambora (Indonesia, 1815) muchos cultivos en el mundo se vieron afectados y miles de caballos murieron. A raíz de esta catástrofe, el Alemán Karl Drais crea la bicicleta en 1817 como medio de transporte alternativo al rocín (caballo utilizado para el trabajo). Es así que nace la “Draisine”, primera bicicleta de madera sin pedales ni frenos; nada más provista de un marco y un par de ruedas. Recién, 50 años más tarde se inventa la primera bicicleta propulsada por un mecanismo con pedales. Es así que nace la “Velocipede”, un nuevo modelo provisto de pedales insertados en la llanta delantera.

Con más de 200 años entre nosotros, la bicicleta ha presentado transformaciones increíbles. Se han desarrollado los cambios, amortiguadores, varios tipos de frenos, modo de propulsión y tamaños de rueda, entre otros, en tal evolución que han dejado a las bicicletas de hace 20 años como artículos casi obsoletos y de colección.

En la actualidad, forzados por la necesidad de un medio de transporte rápido, “eco amigable” y asequible, es que nacen las llamadas bicicletas eléctricas o “ebikes”). La “ebike” (o e-Bike) no es más que una bicicleta “normal” provista con un mecanismo de asistencia eléctrica, pero requiere diferenciarla de la bicimoto. La bicimoto tiene la característica de tener un motor (que puede ser eléctrico o a combustión) pero que cuenta con un acelerador que le permite desplazarse sin necesidad de pedalear. A pesar de poder tener pedales, estas pertenecen a otra

categoría. Las “ebikes” o bicicletas asistidas, tienen como condición esencial el desplazamiento mediante el impulso por pedales. Esto quiere decir que no cuentan con un acelerador; de modo que, si el ciclista no pedalea, la bicicleta no avanza. Las hay ya en diferentes versiones, marcas y modelos. Están las urbanas, utilizadas para movilizarse en la ciudad en forma rápida y versátil. Se caracterizan por mantener una postura de manejo cómoda, tiene un asiento confortable y mantiene la espalda recta. Poseen llantas delgadas, apropiadas para la pista. Estas fueron las primeras en invadir el mercado europeo como alternativa al transporte público. Actualmente han evolucionado mucho, pueden incluir luz delantera y de freno, canastillas para colocar bolsos o paquetes, pueden ser plegables y de poco peso y tienen sistemas integrados de seguridad para bloqueo del freno con desbloqueo con huella digital u otro sistema electrónico anti-robbo. Muchas de ellas cuentan con una pantalla pequeña en el timón donde se puede acceder a información de velocidad, duración de batería, hora del día y distancia recorrida, entre otros datos.

A medida que las “ebikes” urbanas fueron creciendo en el mercado del ciclismo, y en vista de la gran aceptación de la gente, es que comienzan a aparecer en el ciclismo de montaña. Cuentan con todo lo necesarios para poder pasar por rocas, tierra, charcos, lodo, incluso realizar saltos sin ninguna limitación en comparación con una bicicleta de montaña no asistida, pero con el beneficio de poder llevarte a la

parte superior de una montaña y con asistencia para disfrutar la bajada sin haber tenido que sufrir en la subida. Otra de sus ventajas es que permite a dos ciclistas con capacidades físicas totalmente distintas salir juntos a disfrutar de una pedaleada por la montaña, cada uno graduando el nivel de asistencia necesario para ejercitarse al máximo, pero rodando a la par. Es así que las “ebikes” se han convertido en un medio de transporte revolucionario y ha generado cambios en el ciclismo de montaña y en el de ruta, llevando a ciclistas más lejos que antes, en menos tiempo y uniendo a aquellas personas que antes no podían ir juntos por las diferencias en las capacidades físicas de cada uno.

## **Pero, ¿cómo movilizarse en bicicleta por Lima?**

Una Ciudad en la que este medio de transporte nunca fue una prioridad para el Estado ni estuvo en los planes de expansión de los distritos, ofrece un sinnúmero de dificultades para su uso en el transporte. Son muchas las dificultades que enfrentamos a diario aquellos que nos movilizamos en bicicleta por la ciudad. La falta de ciclovías, la escasa cultura de respeto al peatón o al ciclista, la avalancha de medios de transportes eléctricos de diferentes tipos (scooter, bicicleta asistida, bicimotos, skates, entre otros) sin una regulación adecuada y la falta de respeto a los derechos de los demás, hacen que la bicicleta corra el riesgo de pasar a ser par-

te del caos vehicular.

Como la mayoría de cosas en el Perú, cada quien asume que su conducta es la correcta. Es así que vemos personas en bicicletas, scooters, ebikes, bicimotos, skates, patines y todo aquello que pueda servir como medio de transporte, circulando por las pistas, invadiendo las vías exclusivas para el tránsito vehicular o transitando por las veredas poniendo en riesgo a los peatones. Entonces, ¿por dónde debemos circular las bicicletas y quién debería fiscalizar el correcto uso de las vías de tránsito para ciclistas?

La bicicleta es un medio que se ha reinventado y ha vuelto para quedarse. Esto obliga a las autoridades emitir estrictas regulaciones para estos medios de transporte, pero que al mismo tiempo incentiven su uso masivo

Ojalá todo el mundo entienda y vea al ciclista como un amigo que contribuye con la disminución de la sobrecarga de vehículos en la vía pública, lejos de verlo como una molestia o una amenaza.



Antigua bicicleta de 1876



# La dulce magia del café ¿y cómo lo tomas tú?



Gustavo Rivara Dávila  
(Pediatra Neonatólogo)

**“El café debe ser negro como el infierno, fuerte como la muerte y dulce como el amor”**

(Proverbio turco)

Aunque en distintos lugares de África el café era utilizado en algunas tribus, la historia parece haber empezado en Etiopía, de donde llegan dos antiguos relatos. El primero narra la historia de un sufí llamado Ghothul Akbar Nooruddin, quien, allá por el siglo XIII, observó la notable vitalidad que presentaban unas aves para volar luego de comer unas bayas rojas. Este hecho lo motivó a probarlas y experimentó el mismo efecto. El segundo relato nos cuenta una historia más antigua. En el siglo IX, un pastor etíope llamado Kaldi, también decidió probarlas luego de observar a sus cabras en total e inusitada vitalidad luego de ingerir dichos frutos. Le mostró las bayas a unos monjes, quienes las cocinaron y probaron, pero al descubrir su amargo sabor las tiraron al fuego. Fue así como, aparentemente, se descubrió el mágico aroma del grano tostado del café que fue apareciendo por entre las brasas.

Son varios los relatos que buscan el origen del café, lo cierto es que desde esa fecha el café se extendió por el mundo islámico. Fue así que se inauguró la primera cafetería en Constantinopla en 1475, y en 1630 había ya un millar

de cafeterías en todo El Cairo. El café llegó a Europa alrededor del 1600, a través de los mercados venecianos. En 1650 llegó a Inglaterra donde se inauguran las primeras cafeterías inglesas en Oxford y Londres, lugares que rápidamente se convirtieron en centros neurálgicos del pensamiento liberal. En los años 1670 y 1683, se inauguraron varias cafeterías en Berlín y Viena, respectivamente, y en 1686 se inauguró el Café Procope en París. El famoso, y aún existente, Caffè Florian de la Plaza San Marcos en Venecia fue fundado en 1720.

El café cruzó el Atlántico y se creó el primer café en Boston en 1689, en poco tiempo se difundió en la costa este de Norteamérica llegando al punto en que, tanto la Bolsa como el Banco de Nueva York fueron fundados en tiendas de café en Wall Street. En 1718, los holandeses llevaron los primeros cafetos a Surinam propagándose así su cultivo en América Central y Sudamérica.

Es innegable el efecto inspirador y energizante que se experimenta luego de beber el primer sorbo de un buen café; surge ese halo de mágica e inesperada sensación de claridad que se percibe en el pensamiento, tanto que en tiempos pasados muchos quisieron prohibirlo acusando la posibilidad de tratarse de un brebaje maligno. En la Meca, en 1511, el emir Khair Bey observó que la conducta de un grupo de hombres bebiendo café no se ajustaba al Corán, por lo que decidió prohibir su consumo y ordenó cerrar todas las cafeterías a fin de evitar la posibilidad de una oscura intoxicación. Esto desencadenó rebeliones, lo que obligó al gobernador de Egipto a cancelar dicha prohibición. En aquella época se

pensaba que el café despertaba el pensamiento crítico, lo cual no beneficiaba a las autoridades. A inicios del siglo XVII, se aconsejó al Papa Clemente VIII (1536-1605) prohibir el café debido a que representaba una amenaza de los infieles, pero luego de probarlo por primera vez, bautizó la bebida, como se había hecho tiempo atrás con el vino, aduciendo que no permitiría solo a los infieles disfrutar del placer de beberla.

Hoy en día, el café está difundido prácticamente por todo el planeta y existen muchas maneras de prepararlo y disfrutarlo. Cada quien decide según sus gustos y costumbres, pero es prudente conocer algunos de estos métodos que resultan realmente interesantes. Inicialmente, el café que se bebía era producto de una infusión donde los granos tostados y molidos reposaban en agua caliente durante un tiempo determinado. En 1802, el farmacéutico francés Francois Antoine Descroisilles fue el primero en unir dos recipientes de metal separados por una placa con agujeros (colador). El artefacto fue llamado “Caféolette”.

En Alemania, Melitta Bentz creó en 1908 la primera cafetera a goteo, modificando el diseño de Descroisilles. Utilizó un paño de lana a modo de filtro, el cual luego cambió por trozos de papel secante. La empresa que formó aún existe y es conducida por sus nietos, con más de 3300 empleados y 50 compañías (Grupo Mellita KG). Sin embargo, en mi opinión el invento revolucionario y mágico del siglo pasado, es la máquina de café expreso, o dicho en buen castellano: cafetera exprés (RAE, 2020). Fue inventada por el empresario italiano Luigi Bezzera en 1901, y la patente

fue vendida a Desiderio Pavoni, quien la comercializó como máquina cafetera industrial para hostelería obteniendo una gran fortuna. El nombre exprés viene del concepto de que el café es servido y consumido “en el calor del momento”. Algunas versiones apuntan el hecho de que Bezzera modificó un diseño previo realizado en Turín en 1884 por Angelo Moriondo.

La cafetera italiana, también conocida como Moka, fue diseñada en 1933 por el también italiano Alfonso Bialetti, cuyas perfectas líneas geométricas y fino funcionamiento se mantienen hasta la fecha. Su diseño hecho de aluminio con asa de baquelita, es tan icónico que se ha lucido en museos de diseño y arte industrial, tales como el Museo Nacional de Diseño Cooper-Hewitt, y el Museo de Ciencias de Londres. Esta hermosa cafetera de uso fácil y doméstico, está difundida por muchísimos países actualmente y resulta una estupenda opción a la cafetera exprés de Bezzera, con la estupenda diferencia de que puedes tener una o más en casa.

Existen varias maneras para preparar y disfrutar el café, cada quien sabrá elegir la suya y hacerla su favorita. Sin embargo, algunos optarán por la “cafetera francesa”, cuya versión



Melitta Bentz (1873 – 1950). Creadora de la primera cafetera a goteo

histórica de su creación resulta anecdótica y amena, perfecta para ilustrar este relato “cafetero”. En 1850, relata la leyenda, un francés en su caminata diaria puso a hervir agua a fuego abierto, de pronto se dio cuenta de que había olvidado poner la última porción que le quedaba de café, así que lo agregó en la olla con el agua hirviendo y luego de unos minutos el café se elevó a la superficie. ¿Cómo podría entonces beber el café? Un comerciante italiano que pasaba por ahí le proporcionó una pantalla de metal, la cual fue puesta dentro de la olla y sumergida con la ayuda de un palo empujando el café hacia el fondo. Pensaron que el café sería algo desastroso, pero resultó el mejor café que jamás habían probado. ¿Italiana o francesa? Lo cierto es que dicha cafetera fue patentada en 1929 por los italianos Attilio Calimani y Giulio Moneta, pero el nombre de prensa francesa se mantiene debido a la popularidad alcanzada en dicho país.

Sea africano en su origen, islámico en su difusión, italiano en su perfeccionamiento, o francés en su estilo, el café es una diaria bebida que confiere sensaciones de mágica y perfecta armonía física y mental. Somos muchos los que dedicamos una ceremonia en su selección, preparación, presentación y disfrute, y le otorgamos un lugar privilegiado en cada rincón de nuestra rutina familiar, social, sentimental y laboral.

**“Si con arte se prepara, con arte se ha de beber”**

(Abdal-Qádir, emir de Argelia)

Mascarilla utilizada en la actual  
pandemia Covid-19



# Breve historia de las máscaras médicas



**Germán Valenzuela**  
(Médico Internista y  
Cardiólogo)

**E**ntre la Edad Media y el Renacimiento, los médicos usaron atuendos especiales para la atención de los enfermos, especialmente durante la pandemia de la peste bubónica. Las máscaras, en particular, tenían un enorme pico de aproximadamente quince centímetros de longitud con dos agujeros pequeños cerca de las fosas nasales y dos agujeros sobre los ojos (los cuales podían estar cubiertos de es-



Atuendo y máscara de un médico durante la pandemia de la peste bubónica



pejuelos). Las máscaras estaban cubiertas en su interior de triaca, una confección farmacéutica de cincuenta y cinco hierbas y otros componentes como carne de víbora en polvo, canela, mirra, clavo de olor y miel. La forma picuda de la máscara se suponía que facilitaría la detoxificación del aire infectado para que llegara limpio a las fosas nasales y los pulmones de los médicos.

En aquella época, acompañando a las máscaras descritas, los médicos usaban un abrigo cubierto de cera aromática. Además, llevaban los pantalones metidos dentro de las botas, la camisa metida en el pantalón y un bastón con el cual podían tocar o defenderse de las víctimas. El bastón tenía inscripciones de plata y estaba conectado a un reloj de arena. Las botas, los guantes y las capas eran confeccionados de cuero de cabra.

De esta forma, tanto las máscaras como los atuendos de “los médicos de la peste” fueron el símbolo de esa pandemia. Por aquella época se creía en la teoría del “miasma”, donde los vapores tóxicos de la materia descompuesta, eran el mecanismo de transmisión de las enfermedades.

Posteriormente, con la introducción de las medidas de antisepsia por científicos de ciencias médicas, como Lister, Pasteur o Semmelweis, se desarrollaron máscaras que cubrían la nariz y la boca, volviéndose comunes en las áreas quirúrgicas y los hospitales generales, práctica que se asoció a la reducción de las infecciones en los años posteriores. La historia registra que la primera máscara



Mascarillas usadas durante la pandemia de Influenza de 1918. Uno de ellos lleva el aviso: “Usa una máscara o vete a la cárcel”

## **Acompañando a las máscaras descritas, los médicos usaban un abrigo cubierto de cera aromática y un bastón con el cual podían tocar o defenderse de las víctimas.**

quirúrgica fue usada por Mikulicz en 1897, para luego generalizarse durante la Plaga Manchuriana (1910-1911) y la pandemia de la Influenza (1918-1919).

Las máscaras médicas se reemplazaron posteriormente por dispositivos desechables de papel en 1930, y comenzaron a fabricarse de materiales sintéticos a partir de 1960, mejorando sus sistemas de filtro hasta las disponibles en la actualidad. Hoy en día, durante la pandemia del Covid-19, se vienen usando máscaras llamadas “Respiradores 95”, las cuales mantienen la protección del rostro y son capaces de

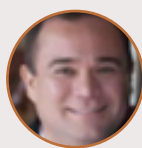
filtrar el 95% de partículas de hasta 0.3  $\mu\text{m}$ , previniendo también la inhalación de gotas y partículas de mayor tamaño.

### **Referencias**

- 1.-Matuschek C, et al . The history and value of face masks. Eur J Med Res 2020;25:23
- 2.-Mussap CJ. The Plague Doctor of Venice. Internal Medicine 2019;49:671-676
- 3.-Strasser BJ, Schilich T. A history of the medical mask and the rise of throwaway culture. Lancet 2020;396:19-20



## 7 años



**Bruno Casanova**  
(Cirujía ginecológica)

### Para Isabella

**B**uenos días mi ángel. Como cada mañana de este mes, despiertas otro día para sortear antiguas costumbres y aprender una nueva rutina. Abres los ojos y reaccionas a la luz que se cuela por tu ventana, desperezándote a esta nueva mañana neoyorquina. Y casi dormida caminas al

baño; te lavas la cara, te cepillas los dientes y te preparas para ir a la escuela. Sólo que hoy no irás a ella, al menos no de la manera habitual. La escuela, en cambio, vendrá a ti. Porque hoy es otro día de confinamiento.

Cuando yo tenía tu edad, siete años, y crecía en el Perú, ese país lejano que tozudamente te enseñé a querer, soñaba con fantasías hermosas hechas de luz, paisajes e idiomas. En la súbita oscuridad de los apagones que habíamos aprendido a asumir como normal, mi madre encendía velas, explicaba los cinco tomos de una enciclopedia que hablaba de cada país del mundo y con la vieja radio “National” en SW, sintonizaba

voces en idiomas que yo nunca había escuchado. Entonces, igualaba las voces de la radio con la sección del mismo país en la enciclopedia. Y me contaba historias que me permitían volar sobre su voz hacia lugares que yo olía, tocaba y escuchaba. Lugares que tal vez jamás conoceré. Lugares de luz.

Cuando me llegó el turno, te escogí la mejor mamá que pude. Y sé que escogí bien por muchos motivos. Tras peinarte, ayudarte con la ropa y servirte el desayuno, en estricto rigor maternal, tu mami se sienta contigo frente a la computadora. Juntas esperan las indicaciones de esas imágenes bidimensionales, virtuales y timo-

ratas que solían ser tus profesores de carne y hueso. Juntas descifran las tareas del día. Establecen un plan de acción. Matemática ahora, lenguaje y ciencias más tarde; hoy no toca educación física, mañana sí. La mitad de las clases en francés, la otra mitad en inglés, y tu mami dándote instrucciones en español. Ella se ha convertido en algo así como tu asistente personal, un asistente que te ama.

En mi caso, los relatos de mi madre sobre esos lugares lejanos, llenos de sol, en la obstinada obscuridad que vivíamos, alejaban por un momento la inseguridad y el temor creado por esas sombras fatales que yo sabía existían, pero que jamás había visto, los terroristas. En tu caso, mi ángel, al asesino invisible le llaman el coronavirus.

Como yo en esas noches de obscuridad terrorista, tú haces lo mejor que puedes en este confinamiento. Te esfuerzas, observas nuevas formas de disciplina e intentas aprender. Y lo haces junto a mamá, quien te mantiene alejada del bombardeo de malas noticias, de fatalidades y de la bancarrota económica y moral; en un tenaz intento por mantener todo aquello lejos de este enclave de tolerancia y compasión que llamamos hogar.

Nuestra meta es que puedas seguir siendo niña, que sigas siendo tú, a pesar de las circunstancias. Y por eso mamá te pasa las páginas virtuales de la computadora, como la mía pasaba páginas materiales; ella planea horarios y revisa tus cuadernos; juega contigo y te escucha para que tengas siete años y vivas como vivías antes

**Como yo en esas noches de oscuridad terrorista, tú haces lo mejor que puedes en este confinamiento. Te esfuerzas, observas nuevas formas de disciplina e intentas aprender.**

de la pandemia. Y lo hace sin hacerse saber que ella misma debe cumplir sus propias obligaciones de trabajo, que ella también debe acostumbrarse a una nueva realidad, y que ella también siente el temor propio de la incertidumbre.

Y juntas me esperan. Porque yo no dejé de salir de casa durante la pandemia. Porque hay personas y sus familias que dependen de mí. Porque a pesar del desasosiego quiero ayudar, porque debo trabajar, porque debo proveer. Para mí, la incertidumbre viral de hoy, es la incertidumbre terrorista de aquel entonces. Y tal como mi padre, quien llegaba del trabajo en medio de apagones y toques de queda, las observo en la ventana, a tu mami y a ti, esperándome. Y aunque quiero subir a ustedes,

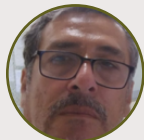
estar con ustedes, me impido de hacerlo. En su lugar, me apresuro hacia el sótano, y limpio concienzudamente mi celular, y me desvisto y me doy un baño y lanzo mi ropa en una canasta que asumimos infectada, y dejo la calle atrás; lejos de ustedes. Y sólo entonces subo. Ascendo desde los bombazos de antaño y las mascarillas de hoy, a la paz de su abrazo. Para juntos cerrar la puerta; para juntos dejar afuera al asesino de turno, a la incertidumbre y al miedo. Para que tú, mi ángel, puedas vivir, jugar y estudiar...y para tengas siete años.



(New York, Julio 2020)

**“Ascendo desde los bombazos de antaño y las mascarillas de hoy, a la paz de su abrazo”**

# El apasionante y solitario oficio de escribir poesía



Luis Hernán Cavalié Cabrera  
(Médico Nuclear)



**E**scribir poesía es el más solitario de los oficios. Es enfrentar la hoja en blanco con el desafío de trasladar al texto las imágenes que pueblan la imaginación, aquellos versos que, cual rabos de nube, recorren el firmamento del poeta. Escribir poesía es atravesar la noche de los tiempos con la palabra como tea e iluminar al hombre en su desvarío. Escribo poesía desde los ocho años, cuando un tío luego de leer unos versos sencillos que había escrito me llamó poeta. Era fines de la década del sesenta y el Sol calentaba las aceras de las calles de Chincha Alta donde residía con mi madre y hermano. Años maravillosos de alegría inagotable que han quedado almacenados en mi memoria con la huella de lo amado, al igual que el recuerdo de mi primer contacto con la biblioteca del colegio San José, mis manos recorriendo los lomos de títulos emblemáticos como “Veinte mil leguas de viaje submarino” de Julio Verne, “Sandokan” de Emilio Salgari, “Corazón” de Edmundo de Amicis y “Las aventuras de Tom Sawyer” de Mark Twain, entre muchos otros libros, que me establecieron a temprana edad un vínculo místico con la lectura y que no ha menguado con los años, antes bien, ha ido en incremento.

Así llegue a la literatura y me he mantenido en ella conviviendo con mi otra vacación, la medicina, descubierto en un desfile de niños del jardín de la infancia de la calurosa Chincha Alta, donde me disfracé de médico con un estetoscopio de juguete al cuello y así, manejando un triciclo, quedé

retratado en una vieja fotografía en blanco y negro que mi madre guarda en un álbum de pasta dura.

Nunca tuve dudas en cuanto a mi vocación de médico como tampoco dudé en que algún día escribiría un libro de poesía. Sin embargo, pasaron muchos años y cientos de poemas de por medio, para que venciera mi barrera crítica y cumpliera aquel viejo anhelo. “Como río que corre entre tus labios” fue presentado en el auditorio del Colegio Médico del Perú (CMP) en junio de 1996. La presentación estuvo a cargo de los poetas Oscar Limache, Premio Copé de poesía; Tulio Mora, uno de los fundadores del grupo “Hora Zero” y animador cultural; Rocío Silva-Santisteban, poetisa, guionista y crítica de eventos culturales e hija del gran historiador Fernando Silva-Santisteban, quien noblemente hizo el prólogo del libro. El psiquiatra Emilio Morales Charún, médico del Hospital Guillermo Almenara y amigo personal, me honró con unas palabras al igual que el Dr. Marcial Matheus a nombre del CMP. En la génesis del libro, la fotografía de carátula fue obra del gran fotógrafo de danza y múltiple expositor German Ballesteros. Fue un trabajo arduo, pero gratificante porque finalmente tuve entre mis manos un sueño hecho realidad: mi libro de poesía.

El proceso creativo del poeta es único e irrepetible, ya que cada cual encuentra inspiración bajo determinadas circunstancias, paisajes y climas y al abrigo de tales condicionantes la imaginación se desborda y brotan los versos, los que luego serán pulidos, trabajados hasta sentirlos

definitivos. No existen tiempo ni plazos para la creación poética ya que el discurrir del tiempo en poesía sigue caminos diferentes al del común de la gente. Sin prisas ni presiones de por medio, el poeta trabaja en silencio o acompañado por el rumor del viento o el caer de las hojas. Esa es la música del poeta, el susurrar de las aguas en su cauce, la lluvia golpeando los tejados, los latidos de su propio corazón, música quieta, música para camaleones y para los cronopios de Cortázar.

Los caminos del poeta son indiscifrables y están poblados de multitud de personajes e imágenes, cuyos símbolos solo él puede descifrar. Mis poemas se nutren de la cotidianidad, de las películas que impresionaron mi retina, de canciones y tonadas, de recuerdos perdidos y recuperados, de la banca vacía en un parque, de un sueño de verano que no se hizo realidad, de llanto y de risa, de sol y de sombra. Mis poemas se alimentan de mis miedos, de mis fobias y de mis filias, luego se echan a andar solos en busca de su espacio y ámbito.

Al influjo de la poesía he transformado viejos pasadizos de hospital en espacios de luz, donde danzan silentes mis personajes amados. La poesía ha agudizado mi sensibilidad y transformado a pacientes en personajes de poemas. Aún recuerdo a Morayma, una madre ejemplar destruida por el cáncer de útero a quien conocí durante mi internado en el Hospital Militar. Su muerte me sumió en una honda tristeza. Con ella descubrí que la muerte tiene rostro de mujer y Morayma evadió el olvido en una danza luminosa.

## **“He ahí tu cuerpo naciente humedecido / las aguas ocupando tus oquedades / la noble criatura que despliega / en el aire su lengua insaciable: la muerte”**

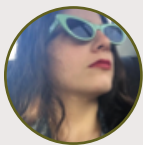
Estos versos enmarcan el afiche promocional de mi libro en el que una mujer bella y de labios violeta reposa junto a una bañera de mármol, cuyas aguas azules reflejan el cielo de mis sueños.

Escribir es trascender el mundo, es locura controlada, éxtasis y raptó, es desafiar el silencio sordo del tiempo, sembrar versos y cosechar alegrías y paz. El espíritu más fiero puede ablandarse al influjo de un poema y no hay mujer que se respete que no suspire ante un verso de amor. Todo lo malo que habita en el hombre, lo maléfico y lo atroz empequeñecen ante la creación poética. La poesía revela lo espiritual que anima al ser humano, es el soplo místico que ennoblece el barro del que hemos sido hechos.

Escribir poesía es un oficio solitario, pero una soledad que engrandece, que nos hace mejores. Es la soledad que precede a lo eterno, que nos habita, y que nos conduce suavemente al ámbito íntimo llamado poesía.



# Hoy perdí



María Calderón Arizmendi  
(Médico-Cirujano)



Y de pronto bailas azulísima  
Los encantos de tu cuerpo,  
Enormes luceros son mi  
parangón  
y mi desgracia

La tierra que pisas llora  
Cómo hacer que no veas el  
vacío  
El vacío mío del que a veces,  
Si miras bien, brotan flores  
Y cuando muero nacen aves  
Del ruinoso pecho mío.

Despierten a la diosa  
Con un susurro y con un beso  
Con un sabor a muerte,  
Con un sabor de sueño  
Profundo en infinito,  
Pesado y placentero.

Cómo hacer  
que veas dentro mío  
la simpleza y el anhelo.

La tierra, tierra es  
Y cuando mojada huele a paz  
La paz que nunca tendré.

Despierten a la diosa  
Con un susurro y con un beso  
En mí verás consuelo  
Y que tal vez y que de pronto  
Nos toquen por dentro

Muerdes y lloras  
Pecas y sanas  
Bailas para todos,  
Pero es por mí que cantas

En el fondo de tu viaje,  
Tu azul sonrisa,  
No es menos humana  
Que la lágrima que cae  
De mi mejilla a tu jardín.